

DIAGNÓSTICO DE SALUD Y NECESIDAD DE TRANSFORMACIÓN

La salud es un derecho fundamental que debe ser garantizado a todos los ciudadanos, y el sistema de salud debe ser un reflejo del compromiso de la sociedad con el bienestar de sus habitantes. En Euskadi, la atención en salud se basa en principios de equidad, calidad y eficiencia, buscando siempre la mejora continua de la atención sanitaria y el bienestar social. En este documento, se plantea la necesidad de un Pacto Nacional de Salud que articule las diferentes políticas y programas en torno a una visión integral del sistema de salud.

Análisis de Situación

En esta sección, realiza una evaluación de la situación actual del sistema de salud.

1. Datos estadísticos: Presenta cifras sobre salud pública, incidencia de enfermedades, acceso a servicios de salud y equidad.
2. Factores socioeconómicos: Examina cómo la situación económica, social y cultural influye en la salud de la población.
3. Infraestructura de salud: Evalúa el estado de los hospitales, clínicas y unidades de atención primaria.
4. Recursos humanos: Analiza la disponibilidad y formación del personal sanitario.
5. Políticas y regulaciones existentes: Revisa el marco legal y normativo actual en el sector salud.

Resumen: El sistema de salud y de cuidados sociosanitarios enfrenta desafíos significativos debido a cambios demográficos, el aumento de enfermedades crónicas, la aparición de enfermedades emergentes, y la demanda creciente de la sociedad. La globalización y las nuevas tecnologías suponen nuevos retos y oportunidades. Esta situación exige una transformación fundamental en la prestación de servicios de salud que asegure su sostenibilidad y capacidad de adaptación a las necesidades a largo plazo.

Desafíos sociodemográficos y epidemiológicos

El **envejecimiento de la población** por un aumento de la esperanza de vida, la baja natalidad y el incremento de enfermedades crónicas, son tendencias clave que afectan directamente la demanda de servicios sanitarios. Se prevé un **aumento de demanda de servicios** complejos para la atención de personas mayores con múltiples comorbilidades y en las necesidades de **atención a la dependencia**, lo que ejercerá una presión significativa sobre los recursos disponibles.

Existen **condicionantes socioeconómicos de la salud** con efectos marcados sobre la demanda. Las personas en áreas desfavorecidas tienen expectativas de vida significativamente más cortas y una mayor carga de enfermedad. Esto incrementa la presión en el sistema con más hospitalizaciones y consultas en comparación con áreas más favorecidas, lo que puede ser fuente de inequidades en la accesibilidad.

El cambio climático representa una amenaza creciente para la salud global, con impactos directos en la morbilidad y mortalidad a través de fenómenos como la contaminación, eventos climáticos extremos y la aparición de patologías emergentes. La necesidad de avanzar hacia un modelo de salud que incorpore la perspectiva de salud “**one health**”, es fundamental para mitigar los efectos adversos en la salud de la población.

Impacto de la globalización y nuevas tecnologías

La **globalización** implica un aumento en la movilidad de personas y la difusión de enfermedades, exponiendo a nuestra población a riesgos globales como pandemias o crisis de cualquier tipo.

La **digitalización** y la introducción de **nuevas tecnologías** suponen una oportunidad para transformar la atención sanitaria, pero requieren de una integración efectiva en el sistema para poder desarrollar todo su potencial en forma de resultados en salud.

Modelo de atención actual y necesidades futuras

El sistema actual está basado predominantemente en un modelo reactivo a la demanda de atención aguda para enfermedades episódicas, no para la prevención proactiva o para gestionar condiciones crónicas complejas. Existe evidencia de que un **enfoque más proactivo, preventivo y comunitario** sería más eficiente.

Desde un punto de vista organizativo, predominan modelos verticales basados en una excesiva burocratización y centralización en la toma de decisiones, así como una fragmentación en “silos” definidos por diferentes ámbitos asistenciales. Los mecanismos actuales de financiación no están diseñados para fomentar la integración de la atención sanitaria por diferentes proveedores y priman la actividad sobre los resultados. Este modelo implica **barreras para la continuidad en la atención** a los usuarios, y limita la autonomía de gestión de equipos multidisciplinares, dificultando la respuesta ágil, eficiente y adaptativa a las necesidades.

Sostenibilidad financiera

Existe una tendencia sostenida al **incremento continuo del gasto** debido a la introducción de nuevas tecnologías y terapias, a la mayor complejidad en la gestión de enfermedades crónicas, y al aumento de la demanda de la sociedad, lo que ha conducido a una infrafinanciación del sistema sanitario. Esta tendencia genera incertidumbre sobre la sostenibilidad del sistema en el tiempo.

Recomendaciones para la transformación del sistema

Es necesario implementar reformas estructurales que promuevan una atención más integrada, proactiva y centrada en la prevención, y orientada hacia el valor para los usuarios (obtener los mejores resultados en salud con un gasto sostenible). Esto requiere un pacto multisectorial que involucre a todos los actores clave, desde las administraciones hasta los profesionales sanitarios y la sociedad civil. La transformación debe priorizar la eficiencia, la equidad y la innovación tecnológica, siempre con un enfoque orientado a las necesidades y expectativas de la ciudadanía.

Es crucial adoptar un **enfoque preventivo** y centrado en la población que priorice la coordinación entre los distintos “silos” de atención, con una mayor **integración** entre los servicios de salud y sociales.

Deben de generarse las condiciones laborales para facilitar que los **profesionales de la salud** se sientan comprometidos y tengan un papel activo en el diseño e implementación de nuevos modelos de atención. Además, es esencial **involucrar a los usuarios** en la gestión de su salud y de los recursos sanitarios mediante la educación y el fomento de la auto-gestión.

Los modelos de financiación deben estar alineados con las necesidades de la sociedad. Se necesita una estructura que recompense los **resultados en salud** y la eficiencia, en lugar de basarse fundamentalmente en la actividad.

La transformación del sistema requiere una **comunicación** clara y honesta con la sociedad sobre la necesidad de cambio, así como la promoción de un debate abierto que permita la participación de todas las partes interesadas.

Sin un cambio sistémico, un sistema crónicamente sobrecargado y con una capacidad de respuesta limitada, se verá forzado a reaccionar ante crisis recurrentes, lo que resultará en un deterioro continuo de los servicios, tal como ha ocurrido recientemente con la pandemia COVID-19.

Objetivos del Pacto Nacional de Salud:

1. Asegurar el acceso universal: Garantizar que toda la población tenga acceso a los servicios de salud, independientemente de su situación socioeconómica o lugar de residencia.
2. Mejora de la calidad asistencial: Promover la excelencia en la atención sanitaria, asegurando que los estándares de calidad sean altos y estén continuamente mejorados.
3. Sostenibilidad del sistema: Establecer medidas que aseguren la viabilidad a largo plazo del sistema de salud, enfocándose en la eficiencia, la innovación y el uso adecuado de los recursos.
4. Participación ciudadana: Incluir la voz de la ciudadanía en la toma de decisiones sobre políticas de salud, promoviendo la transparencia y el diálogo entre la administración y la población.
5. Prevención y promoción de la salud: Fomentar políticas que prioricen la prevención y la promoción de hábitos saludables, abordando los determinantes sociales de la salud.

El Pacto Nacional de Salud en Euskadi debe ser un compromiso conjunto, donde se involucre a todos los actores sociales, políticos y sanitarios. La construcción de un modelo de salud sostenible, equitativo y centrado en el paciente es vital para garantizar el bienestar de la población de Euskadi en el futuro. Es imprescindible actuar de manera coordinada y proactiva para afrontar los retos actuales y asegurar un sistema de salud de calidad para todos.